

La iglesia del monasterio jerónimo de Santa Catalina en Talavera de la Reina. Piezas singulares de cantería documentadas en la tratadística española

Rocío Carvajal Alcaide

La iglesia del monasterio de Santa Catalina, conocida actualmente como iglesia de San Prudencio, se encuentra situada en el casco urbano de la ciudad de Talavera de la Reina. Su singular ubicación ha sido condicionante para las ampliaciones que han tenido lugar desde la fundación del monasterio en 1367. De la primera iglesia de estilo mudéjar apenas se conservan los restos de una pequeña puerta. La segunda ampliación tuvo lugar durante la segunda mitad del siglo XVI y abarca cabecera, sacristía y escaleras. El objetivo de esta comunicación es descubrir los trabajos en cantería de notable factura que en esta segunda etapa tuvieron lugar. Los ejemplos que aquí se presentan corresponden a trazas recogidas en los tratados más representativos dedicados al corte de la piedra en España. Este trabajo pretende mostrar la importancia de que en una misma obra se reúnan obras tan notables como muchas veces innecesarias. A lo largo de su construcción, que se prolonga durante casi un siglo, en esta obra intervienen notables maestros muy representativos de la arquitectura española como Juan de Herrera, Alonso de Covarrubias, Juan de Zumárraga y Pedro de Tolosa entre otros, lo que nos demuestra el enorme interés y valor estilístico de una obra hasta ahora poco conocida y estudiada. El trabajo que todos ellos están desarrollando en importantes obras del ámbito castellano van a permitir establecer relaciones entre obras y autores, demostrando la evolución y transmisión de ideas que entre ellos tuvo lugar.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Monasterio fundado en 1367 por el arzobispo don Pedro Tenorio. Único por su ubicación dentro del casco urbano, el monasterio se sitúa junto a la colegiata de Santa María. De la primera iglesia sabemos que carecía de coro alto, motivo por el cual se decidió edificar un nuevo templo para evitar que fieles y religiosos compartieran el mismo espacio. De esta primera etapa apenas quedan restos, únicamente la llamada puerta del Serafin. En 1452 se concede la Bula Papal para la construcción de una nueva iglesia y en 1455 se inaugura la obra, terminando esta en 1528. Las dimensiones de la iglesia se quedaron pronto escasas debido al crecimiento de la población del monasterio y en 1536 se vuelve a solicitar Bula Papal para acometer las obras de ampliación del templo. Finalmente, en 1549 el Capítulo se reúne y se decide edificar una nueva iglesia, nombrando a fray Martín de Madrid y fray Francisco de Yepes responsables de las trazas. Según fuentes documentales parece ser que existían unas primeras trazas de la iglesia realizadas por un tal maestro Baltaça. En 1550 se empieza a trabajar en la sacristía y en las escaleras entre las caballerizas y el zaguán, así como en la terminación de la capilla mayor, con Juan Correa de Vivar como maestro mayor y un aparejador llamado Guerra, terminándose la sacristía en 1558. La construcción de la cabecera y estancias anexas se termina en torno a 1567 con Juan de Zumárraga como maestro de obras. Queda pendiente la decisión de cómo

cubrir el crucero. Es en este momento cuando se produce la visita de Pedro de Tolosa quien pone en duda la estabilidad de la obra en el momento en que se discutía la decoración de las pechinas que ya presentaban grietas. La sucesión de maestros trabajando en la construcción de la iglesia dificulta la labor de señalar a uno de ellos como autor material de las trazas del proyecto, defendiendo Javier Marías la teoría de que fue Alonso de Covarrubias el autor de ellas aunque no se ejecutasen las obras bajo su dirección. Para 1622 se termina la cúpula que cierra el crucero pero en el cuerpo de la iglesia y coro se mantiene la iglesia primitiva. Los problemas que apuntó Pedro de Tolosa empeoran con la construcción de la cúpula siendo necesaria la intervención de Juan de Herrera para garantizar la estabilidad de la fábrica, construyendo un muro a modo de refuerzo en el lado sur de crucero y cabecera. Hacia 1641 se concluye finalmente la totalidad de la obra.¹

Actualmente es propiedad de la Fundación Aguirre Patronato Asilo de San Prudencio.

DESCRIPCIÓN DEL EDIFICIO

La iglesia es rectangular de una nave, con dos plantas y tres tramos separados por arcos fajones con crucero delimitado por cuatro arcos torales y rematado con media naranja sobre pechinas decoradas con esculturas

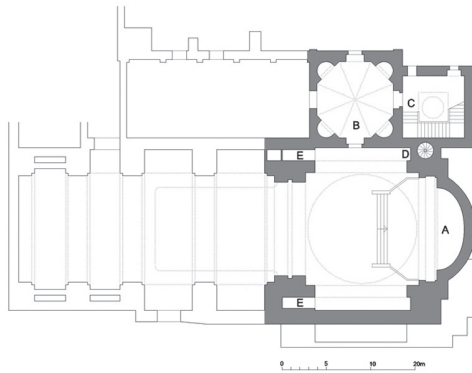


Figura 1
Ampliación de la iglesia de Santa Catalina. Dibujo sobre plano de F.Jurado 1.997
(A) Ábside en cabecera, (B) Sacristía, (C) Escalera, (D) Caracol de acceso a cubierta, (E) Púlpitos junto a arco toral

ras de los cuatro evangelistas. La capilla mayor es en forma ábside cilíndrico cubierto por bóveda avenerada de planta oval. Desde el lado norte del crucero se accede a la sacristía de planta octogonal cubierta por bóveda ochavada. A través de la sacristía se accede a la escalera volada que en origen servía de acceso al coro. Se desarrolla en caja de proporciones cuadradas cubierta por bóveda vaída rematada por cupulín de despiece helicoidal.

La nave de la iglesia tiene una anchura de 12 mts. y una altura de 23,4 mts. con un espesor de muro de 3,2 mts. Carece de contrafuertes exteriores. Tan solo los muros de la sacristía y caja de escaleras sirven de refuerzo en el lado norte del crucero (figura 1).²

AMPLIACIÓN S.XVI: CABECERA Y ESTANCIAS ADOSADAS AL LADO NORTE DEL CRUCERO

La construcción de la nueva iglesia se extiende desde 1550 hasta 1567. En este periodo de tiempo se realiza la cabecera y estancias adosadas en el lado norte del crucero que pasaremos a describir a continuación. A partir de ese momento los problemas que plantea el cerramiento del crucero hace que las obras apenas avancen. Para el año 1620 la terminación de la cúpula del crucero sigue sin concluirse y en el cuerpo de la iglesia y el coro se mantiene la estructura del templo anterior.

Se cree las trazas de la cabecera son obra de Alonso de Covarrubias aunque no su construcción que fue dirigida por el maestro Juan Correa de Vivar y Juan de Zumárraga. También está documentada la visita del aparejador Pedro de Tolosa a las obras de Santa Catalina.

Capilla mayor

La cabecera de la iglesia está rematada con un único ábside cilíndrico de directriz oval que ocupa la práctica totalidad del ancho de la nave disminuida por el grueso de los arcos torales.

Está cubierto por una bóveda con decoración de ventera conformada por catorce estrías y trece estriones. El vértice de la concha se sitúa en la planta del ábside. Este ejemplo ilustra a la perfección el modelo llamado *media naranja oval* que presenta en su obra sobre cortes de cantería Alonso de Vandelvira (figuras 2 y 3)

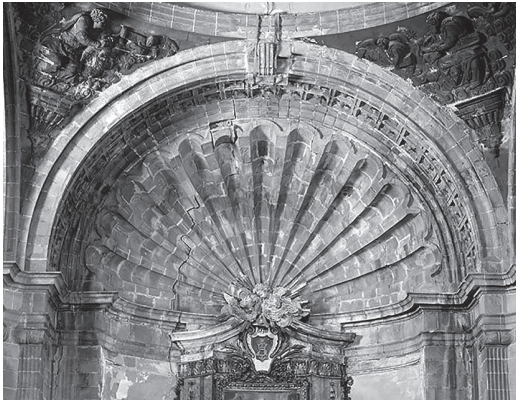


Figura 2
Venera oval en el ábside de cabecera

El trazado coincide no solo en su planta de forma oval sino también en el número de estrías y estriones en que se divide. La distribución de dovelas se realiza siguiendo el modelo donde las hiladas de lechos se distribuyen conformando paralelos con centro en eje horizontal de la bóveda. Tanto las juntas entre las diferentes dovelas como la disposición de las veneras seguirán líneas meridianas de la superficie (Palacios 2003).

En la obra de Alonso de Covarrubias, posible autor de las trazas de esta cabecera, encontramos una bóveda avenerada en el ábside de la Iglesia de Santa María la Blanca de Toledo. Pedro de Tolosa proyectó para la cabecera y capillas del crucero de la iglesia de San Juan de Ávila una solución de bóveda de horno en forma de venera (Gutiérrez Pulido 2009).

Sacristía

Tiene planta octogonal inscrita en cuadrado de 8,27 mts. de lado y cubierta con bóveda ochavada. Los muros alternan vanos y nichos esféricos rematados por 1/4 de media naranja con decoración de venera con el vértice de la concha situado en la clave del arco. La disposición de estrías y estriones es en este caso inversa a la de la venera del ábside de cabecera. Despiezada en cuatro hiladas que aquí se distribuyen conformando paralelos de la superficie con centro en el eje vertical de la bóveda, siguiendo el despiece en vuelta redonda típico de las medias naranjas. Este

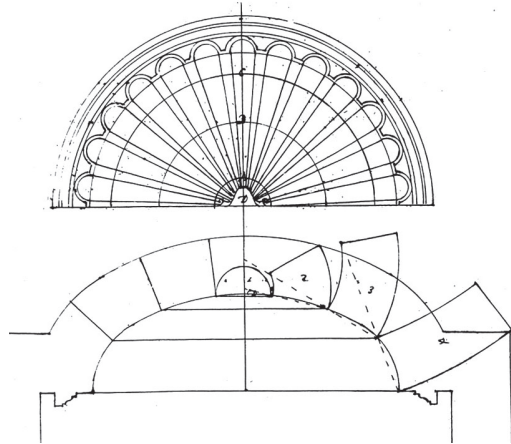


Figura 3
Media naranja oval (Vandelvira 1575, f68r)

corte simplifica con su planta semicircular el modelo de Vandelvira denominado *venera oval*. Coincide sin embargo en la colocación de las veneras y distribución de dovelas (figura 4 y 5).

La cubierta de la sacristía es una bóveda ochavada de perfil semicircular. Se divide en doce hiladas horizontales con despiece entre dovelas contrapeado, de manera que las juntas nunca se manifiestan a lo largo del arco delimitador de cada gajo. En cada sector de la bóveda se dispone un hueco oval en la parte superior y vanos rematados por arcos de medio punto en la parte inferior.

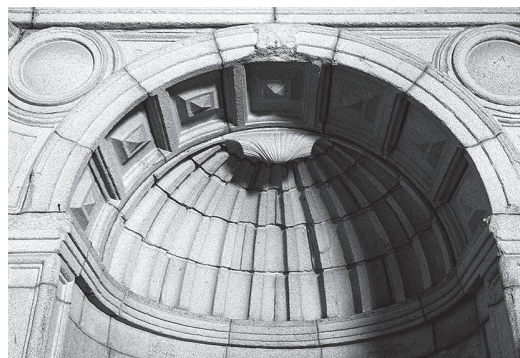


Figura 4
Nichos en los muros de la sacristía

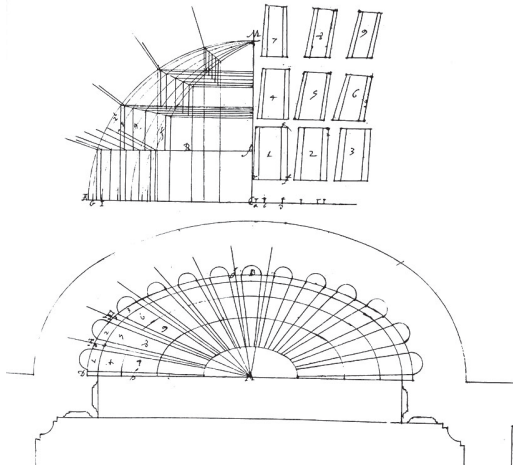


Figura 5
Venera oval (Vandelvira 1575, f69r)

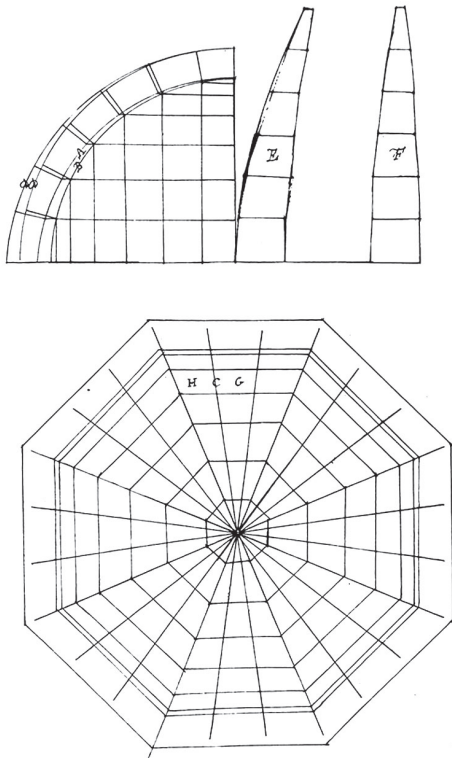


Figura 7
Ochavo igual por dovelas (Vandelvira 1575, f104r)



Figura 6
Sacristía. Bóveda ochavada

Este modelo aparece en el tratado de Vandelvira como método general para cualquier bóveda ochavada. Aunque Vandelvira lo presenta despiezado con juntas delimitando los sectores del ochavo, bastaría enlazar las dos piezas que convergen en esquina para resolver un despiece contrapeado (figuras 6 y 7).

Escalera de subida al coro

Desde la sacristía se accede a una estancia de proporciones cuadradas de 6,80 mts. de lado donde se desarrolla una escalera que en origen debía servir para acceder al coro. Es de piedra de granito y consta de cuatro tramos volados 1,80 mts. desde los muros que la delimitan. La disposición de sus juntas entre hiladas es perpendicular a la línea de la testa de la zanca y a los muros que la sustentan (Carvajal, 2011). Esta escalera es uno de los elementos más representativos de este edificio y su construcción debió de tener gran repercusión en la época ya que es un arquetipo que aparece en las obras de Vandelvira, Fray Lorenzo de San Nicolás y Juan de Portor y Castro. En este último aparece dando nombre a una traza concreta.

Alonso de Vandelvira en su *Libro de trazas de cortes de piedras* lo denomina *escalera a regla adulcida*.

Esta escalera es la más galana y artista que yo he hallado, porque después de ser desembarazada es muy apacible a la vista por ser a regla por todas partes a manera de capialzado a regla (Vandelvira 1575)

En el *Arte y Uso de Arquitectura*, cap. LXIII. *Trata de las escaleras, fábrica y cortes, por sus demostraciones*, Fray Lorenzo de San Nicolás escribe:

Conocida la fábrica de la escalera de madera, resta el tratar de los cortes de otras escaleras de cantería, aprovechándome de la escalera que tiene el convento de Santa Catalina de frailes jerónimos en la villa de Talavera, y después fue contrahecha en el convento de Uclés de la orden militar de Señor Santiago que por ser ingeniosa demostraré sus cortes (FLSN 1639)

En cuanto al otro ejemplo citado, puede referirse a la escalera que existe en el vestíbulo de la sacristía del monasterio de Uclés, que sigue la misma distribución de zancas y disposición de hiladas.

En el cuaderno de Juan de Portor y Castro la escalera de Santa Catalina aparece dando nombre a la traza denominada *Escalera cuadrada capialzada engauchida por hiladas atravesadas a regla*:

Esta escalera llaman la escalera de Talavera y de la Lonja porque está ejecutada en esas dos partes y así le llaman estos dos nombres (Portor 1708)

Esta tipología de escalera se encuentra también en la Lonja de las contrataciones de Sevilla. De ejecución mucho más cuidada que la de Santa Catalina, es obra de Miguel de Zumárraga, el cual había sustituido a Alonso de Vandelvira en la dirección de las obras en el año 1609. Recordemos que su padre, Juan de Zumárraga, se encuentra trabajando en la iglesia de Santa Catalina como maestro de obras en 1566, momento en que la escalera de Santa Catalina

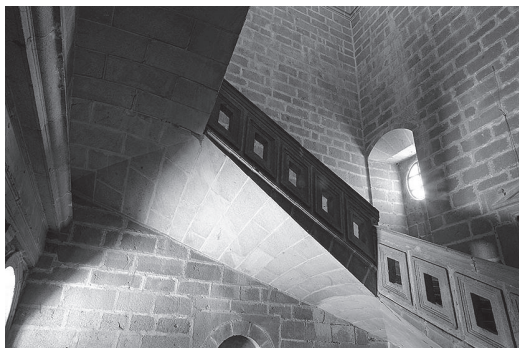


Figura 8
Escalera de subida al coro

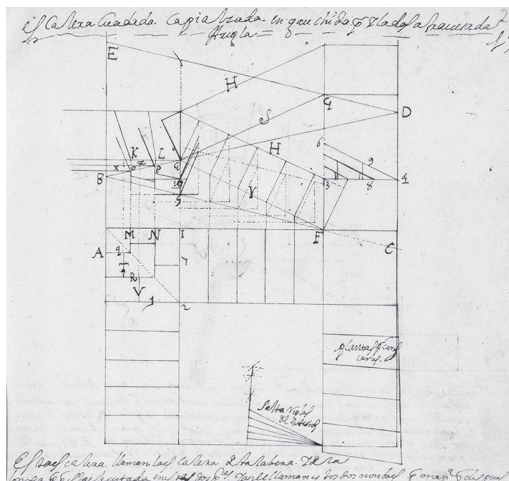


Figura 9

Escalera cuadrada capialzada engauchida por hiladas atravesadas a regla (Portor 1708, f24r)

ya estaría terminada, siendo por tanto la primera escalera construida de los tres ejemplos citados. (figuras 8 y 9).

Bóveda vaída por hiladas cuadradas

La estancia donde se ubica la escalera está cubierta por una bóveda vaída despiezada por cuatro hiladas cuadradas, dispuestas paralelamente a los arcos formeros de la bóveda. Es un modelo recurrente en todos los trabajos dedicados al corte de cantería de la época. En este ejemplo, las hiladas forman en las esquinas del cuadrado un sillar de forma romboidal, siguiendo una variante del llamado aparejo en ramales (Alonso, Calvo 2011). Se remata el espacio central de la bóveda con un óculo inscrito en un cuadrado cuyas piezas de transición se dividen por juntas trazadas radialmente desde el centro. la talla de estas piezas de transición entre el óculo y la bóveda lo podemos encontrar en la *capilla cuadrada artesonada* en el *Libro de trazas de cortes de piedras* de Alonso de Vandelvira (Vandelvira 1575).

La traza de la bóveda vaída, además de en la obra de Vandelvira, se encuentra recogida también por Alonso de Guardia y Juan de Portor. En el caso de Vandelvira y Guardia aparecen dos variantes según la



Figura 10
Bóveda cubriendo escalera volada

disposición de las hiladas con respecto a los arcos que configuran el espacio, esto es, paralelos a los arcos y perpendiculares a las diagonales de la estancia. En el caso de Portor, un único modelo presenta el despiece de una media naranja por hiladas paralelas a los arcos formeros (figuras 10 y 11).

En torno a las misma época, encontramos bóvedas similares en obras donde se encuentra presente el aparejador Pedro de Tolosa. En los sótanos de la zona meridional del monasterio de El Escorial encontramos una serie de bóvedas vaídas despiezadas por hiladas cuadradas. Están realizadas antes 1576 y se construyeron bajo la dirección de Pedro de Tolosa y Lucas de Escalante (López 2009). Este tipo de despiece es también el utilizado en las bóvedas de la iglesia de Navamorcuende en Toledo, donde Pedro de Tolosa a finales de 1559 se hace cargo de las obras de la cabecera.

Bóveda de despiece helicoidal

El óculo de remate de la bóveda vaída se cubre con una pequeña bóveda con despiece helicoidal. Estas bóvedas han sido estudiadas en profundidad por Enrique Rabasa (Rabasa 2003, Rabasa 2009) quien descubrió este modelo en Santa Catalina. Aunque aparece en las obras más representativas, tanto manuscritas como impresas de la tratadística de la edad Moderna en España, se conocen muy pocos ejemplos construidos. De complicada ejecución, ya

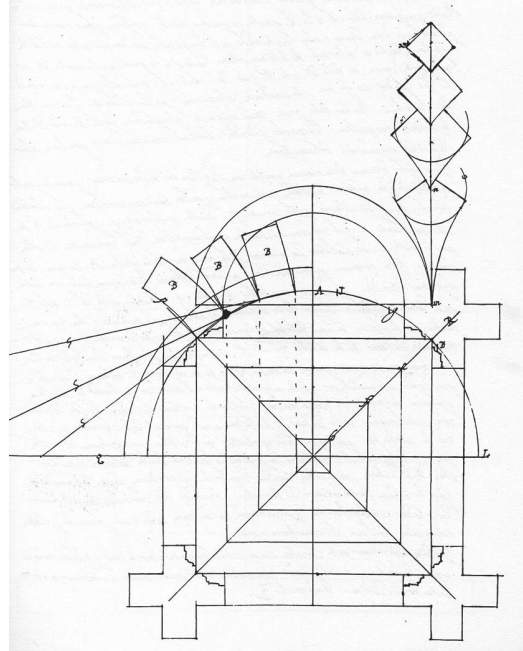


Figura 11
Capilla cuadrada por hiladas cuadradas (Vandelvira 1575, f84r)

que todas las dovelas son diferentes, el despiece de esta pequeña bóveda pasa desapercibido por su situación en el remate de la bóveda vaída, detalle que nos



Figura 12
Cupulín con despiece helicoidal

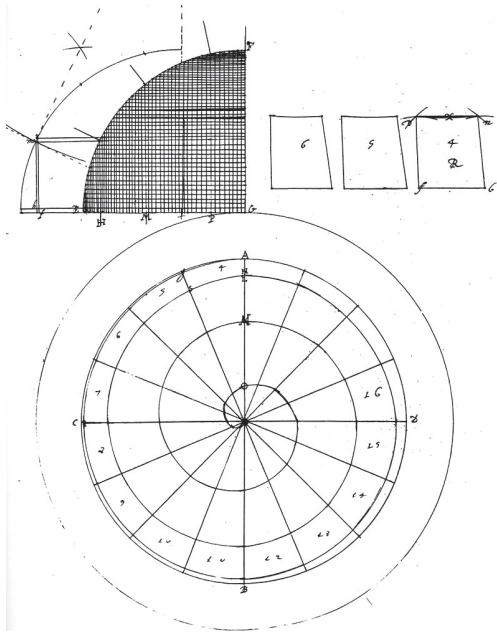


Figura 13
Capilla en vuelta de capazo (Vandelvira 1575, f66r)

demuestra la calidad de los trabajos de cantería que se realizaron en este edificio aún en zonas donde no puede deberse más que una demostración de las habilidades del cantero (figuras 12 y 13).

Caracol de subida a las cubiertas

Accedemos a este caracol desde una de las mesetas de la escalera volada. Ubicado en el muro norte de la capilla mayor, su construcción tendría lugar en torno a 1567, momento en que ya están terminadas las obras de la cabecera de la iglesia. Perteneció a la tipología denominada de husillo con machón helicoidal con la particularidad de que en este modelo la disposición de los peldaños no se realiza de forma radial al machón central sino que son tangentes a un círculo ideal. De esta forma las piezas tienen mayor tamaño que en la disposición radial consiguiendo un mayor espacio útil en la escalera. Este modelo ha sido estudiado de forma exhaustiva por Alberto Sanjurjo (Sanjurjo 2013) No se encuentra esta singular traza recogida en los manuscritos y tratados dedicados a



Figura 14
Caracol de subida a cubierta

cortes de cantería que hasta el momento se conocen, pero encontramos varios ejemplos similares contruidos en obras del ámbito castellano en torno a la misma época como en la catedral de Plasencia, la iglesia de Villa del Prado y el monasterio del Escorial (figura 14).

Bóveda oval en arcos torales

Desde el crucero, detrás del arco toral que lo separa la nave, se accede a dos pequeñas estancias rectangulares y estrechas cubiertas por unas pequeñas bóvedas de planta oval inscrita en un rectángulo. Presenta un curioso despiece de siete dovelas en tres hiladas



Figura 15
Bóveda oval en arcos torales

girando alrededor del eje mayor de la bóveda. Sus reducidas dimensiones y situación en un espacio oculto vuelve a mostrarnos un ejemplo de solución constructiva innecesariamente compleja (Figura 15).

CONCLUSIONES

A pesar de que la iglesia de Santa Catalina es una obra apenas estudiada y conocida, reúne numerosos ejemplos de notables cortes de cantería muchos de ellos innecesariamente complejos para la solución constructiva que resuelven. Se desconoce el motivo por el que se realizaron estos trabajos tan singulares tanto por su ejecución como por su ubicación y por qué tuvieron todos lugar en el mismo edificio. Los testimonios que de ellos se recogen en las obras y tratados de la época denotan que debió tener una gran importancia su construcción. Los problemas estructurales que presenta ponen en peligro la conservación de una obra muy singular donde es preciso llevar a cabo un estudio multidisciplinar que proponga las intervenciones necesarias para su conservación.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a la Fundación San Prudencio y en especial al administrador D. Matías Martín Vicente su amabilidad y disposición en todas las visitas que se hicieron a la iglesia, además de su generosidad al permitir la consulta de la documentación que poseen y que desgraciadamente es muy escasa.

Todo el reportaje fotográfico de la iglesia está realizado durante una de las visitas por Alberto Sanjurjo y Miguel Alonso. Ellos me han facilitado las fotos necesarias para ilustrar los ejemplos aquí presentados.

NOTAS

1. El historiador David Gutiérrez Pulido ha realizado una interesante investigación y recopilación de todos los datos publicados sobre este monasterio y más en concreto sobre las distintas ampliaciones de la iglesia, que ha sido la referencia para este breve resumen. Se pueden consultar todos los datos documentados de forma detallada en su libro *Pedro de Tolosa, maestro de cante-*

ría del siglo XVI, en la Sierra de San Vicente (Toledo) 2009, Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina.

2. El arquitecto Francisco Jurado participó en las obras de restauración de la iglesia que se realizaron en 1993. En relación a las dimensiones y problemas de estabilidad de la fábrica de esta iglesia se puede consultar la comunicación de Francisco Jurado «Active repairs in domed structures» en *5th International Conference on Studies, Repairs and Maintenance of Heritage Architecture*. San Sebastián 1997.

LISTA DE REFERENCIAS

- Alonso Rodríguez, Miguel, Calvo López, José. 2011. «Bóvedas vaídas por hiladas cuadradas en el ámbito castellano. La iglesia de Navamorcuende (Toledo)» en *Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción* (Santiago de Compostela, 2011), Madrid: Instituto Juan de Herrera vol. 2 pp. 65-74.
- Carvajal Alcaide, Rocío. 2011. «Estructura y singularidad del Cuaderno de arquitectura de Juan de Portor y Castro (1708-1719)» en *Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción* (Santiago de Compostela 26-29 de Octubre de 2011), Madrid. Instituto Juan de Herrera, vol. 2 pp. 211-220.
- «Stairs in the Architecture notebook of Juan de Portor y Castro. an insight into ruled surfaces» en *Nexus Network Journal* vol. 13 nº3. Birkhauser .
- Guardia, Alonso de. Colección de trazas manuscritas sobre *Battista Pittoni, Interprese de diversi principi, duchi, signori, e d'altri personaggi, et buomini illustri, con alcune stanze sonetti di M. Iodovico Dolce*. Venecia, 1560. Estampas Raras, 4196.
- Gutiérrez Pulido, David. 2009. *Pedro de Tolosa, maestro de cantería del siglo XVI en la Sierra de San Vicente*. Talavera de la Reina. Excmo. Ayuntamiento de talavera de la Reina.
- Jurado Jiménez, Francisco. 1997. «Active repairs in domed structures» *5th International Conference on Studies, Repairs and Maintenance of Heritage Architecture* . San Sebastián, junio 1997.
- López Mozo, Ana. 2009. *Bóvedas de piedra del monasterio de El Escorial*. Tesis doctoral inédita. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid.
- Palacios Gonzalo, José Carlos. 2003. *Trazas y cortes de cantería en el Renacimiento español*. Madrid: Editorial Munilla-lería.
- Portor y Castro, J. de. 1708-1719. *Cuaderno de Arquitectura*. Mss. 9114
- Rabasa Díaz, Enrique. 2000. *Forma y construcción en piedra. De la cantería medieval a la estereotomía del siglo XIX*. Madrid: Akal.

- Rabasa Díaz, Enrique. 2003. «The single coursed ashlar vault» en *Proceedings of the First International Congress on Construction History*. Madrid: Instituto Juan de Herrera.
- Rabasa Díaz, Enrique. 2009 «Soluciones innecesariamente complicadas en la estereotomía clásica» en *El arte de la piedra. Teoría y práctica de cantería*. Madrid: Ceu Ediciones.
- Sanjurjo Álvarez, Alberto. 2009. «Historia y construcción de la escalera de caracol. El baile de la piedra» en *El arte de la piedra. Teoría y práctica de cantería*. Madrid: Ceu Ediciones.
- Sanjurjo Álvarez, Alberto. 2013. «Experimentación geométrica y constructiva en piedra: algunos casos especiales de escaleras de caracol» en *Informes de la construcción vol. 65 n°extra-2*. Madrid:CSIC.
- San Nicolás, Fr. L.1639 y 1664. *Arte y uso de arquitectura*. Madrid:s.1.Imprenta de Juan Sánchez. (Facs. Valencia: Albatros, 1989).
- Tosca, P. Thomas Vicente, Compendio mathematico..., Valencia, Antonio Bordazar, 1707-15 (1721-27, 1757), Tratado de arquitectura civil, monte y cantería y relojes, Valencia: Hermanos Orga ,1794 (facsimil en valencia, librería Paris-Valencia, 1992)
- Vandelvira, Alonso de. Hacia 1575-1591. *Libro de traças de cortes de piedras*, copias manuscritas en Mss.12.719 de la Biblioteca Nacional de Madrid y R. 10 de la Biblioteca de la Escuela de Arquitectura de Madrid (facsimil de la segunda en Geneviève Barbé-Coquelin De Lisle. 1977. Tratado de Arquitectura de Alonso de Vandelvira. Albacete: Caja de Ahorros).

